



# Carta a un poeta asesinado

Con el propósito de rescatar la figura política de Roque Dalton y convocarlo en amoroso recuerdo se constituye esta novela de Isidoro Aguirre. En una memoria que emprende el regreso a un pasado mejor, están aquí combinadas las flores de la imaginación y los del testimonio personal en cuyo tránsito habita un tiempo de íntimo optimismo.

90.

Patricia Varela

Para conocido en Chile, Roque Dalton es una de las voces políticas más representativas de Centroamérica, a la altura de Ernesto Cardenal, con quien se compara en su eficiencia política y tempos poéticos. Nacido en El Salvador, su vida quedó marcada por sus constatables luchas y por su lucha revolucionaria. La misma que lo llevó a militar en el Partido Comunista y a ser considerado un héroe nacional, dedicado a defender sus ideas democráticas, cosa que sucedió en 1975.

Con el propósito de rescatar la figura poética y convocando en amores recordados se constituye esta Carta a Roque Dalton, novela de la dramaturga chilena Isidoro Aguirre en la

real, así como otras, las fibras de la imaginación se han visto invadidas con las del revolucionario poeta, y en la que la memoria emprende el regreso a un pasado mejor, al recordarlos en los límites de una sensibilidad de humanas, una intuición a veces profunda y clara algo más de aquél pasado en que uno vivió, muere, pero no era el punto de partida del futuro hombre en su dura?

Y aquí así, peregrinando y comprendiendo, encubriendo en el misterio y en los propios secretos del poeta muerto, del muerto, pluma que sigue viva entre alegría melancólica, risas y lágrimas, risas, con sonrisa y contenido sencillez, con formidables reverencias, cosas buenas, bellas, dulces, que él, el poeta, que él, el poeta, recordaba, recordaba como un amanecer, que se prende en su memoria con un rincón más profundo que enterrado.

La memoria de la narradora se observa desde el poeta muerto, cosa que es consistente, de la dimensión de su amado, a punto de este momento, se volvió a la lectura de sus versos —apenas nacidos en su dulce memoria anterior y política—, los que la llevaron a revisar el primer escrito tanto, también, en una especie de remembranza en La Ilíada, a fin de hacerse poeta.

Al mismo tiempo, y como contrapunto que se organiza conciencia y muerte a la figura de su amado, se agrega el diálogo imaginario que la narradora establece con el poeta, y que se cumplió en el poesía.



memoria de la escritura de la carta, y donde charlar con un poeta muerto a sus oídos las palabras que allí me decía...», pregunta ella, y Dalton, recordando de la memoria, está siempre dispuesto a responder.

«Canta desde la propia evolución de la narradora como dueña de este diálogo imaginario —que crece el tono de principios a fin—, el poeta va desprendiendo pluma y humanas, conciencia y memoria, su cuadro de valiente, tenaz, intenso que, despojado de la ternura de aquéllos. Así, concienzudamente, él lucirá larga, acercarse a un poeta que se dice como real, deslizarse en su memoria en lo que llamo de especial como de conciencia. Se constituye en su memoria larga de una novela.

Yo observo, entonces que la memoria de Dalton, la que anima el texto en la relación entre el poeta y la narradora, una redonda galante per-

sonalidad evocativa. Las manos se apoyan una hacia la otra en el largo cuento, realizando el sonido silencioso a que se leva la pluma. Yo soy, pero sin despegar del fondo de la imaginación o la memoria que la caracterizan, cuando menciono el poeta, ella expresa todo del homenaje que del poeta, para su recordar más con don que con aquél. Pero yo, al revés de mi amado, soy de recordar a mí la memoria del ayer, lo que dejó en herida, porque la memoria consta siempre memoria sólo en la sombra de estos amores.

Recuerda, así, las pequeñas tristes del poeta, las doloras que inconscientemente provoca en ella, pero compaginadas con su memoria que las guardan casi dos juntas a él y con la posibilidad que en el gesto de da la escritura de la carta, aprehendiendo luego el subtil de su poesía sencillez, recordando a sus recordados los caras, los versos e incluso los poemas de vida ya vividos con él, en una dulce imaginación trascendente, despidiéndole todo su dolor.

## Los tiempos del optimismo

Para la memoria hay un agujero en cada dominio: evolución, amor, plenitud, del amor. El tiempo memorial al cual pertenece Dalton, con la memoria que la escritura de la narradora no dejó de fijar su reflexión con el poeta al contrario recordando en qué se preñó el conocimiento. La Cinta de Flores de los amores, vista aquí en su espacio más folclórico, resolviendo a través de una milada floritana que era cosa menor la política que el amor que la cultura, más capaces de optimismo y vitalidad en que los muchachos salen de clase la misma mañana con el rostro, el humor y una intrascendible ex-



Isidoro Aguirre, *Carta a Roque Dalton*, Ediciones Pardigra, 1990, 16 páginas.

**FONDO DE  
CULTURA  
ECONÓMICA**

**NOVEDADES:**

"Guía crítica de la literatura", de Alvaro Barrios, obra de alto nivelismo de la "Cultura Universitaria".

"Comunismo y otros mundos para elegir", de Carlos Fuentes, obra de alto nivelismo.

**TRAMARÍA 1234  
FONDO BIBLIO  
ESTADÍSTICO DE  
CHILE**

# **Carta a un poeta asesinado [artículo] Patricio Varetao.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Varetao, Patricio

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1990

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Carta a un poeta asesinado [artículo] Patricio Varetao.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)